

Palabras olvidadas: treinta años de cursos de español de la BBC para adultos

Jesús Suárez García y Paul Meara

University of Wales Swansea

INTRODUCCIÓN

El vocabulario ha ocupado tradicionalmente un lugar secundario en la elaboración de materiales para la enseñanza de lenguas extranjeras. Aunque inevitablemente presente, generalmente ha estado subordinado a otros elementos considerados más importantes en el proceso de aprendizaje de una lengua. En los años 50 y 60, en los que el método dominante se basaba en la *gramática y la traducción*, el contenido léxico de los manuales estaba supeditado a los contenidos gramaticales y venía determinado por el vocabulario que aparecía en las obras de los escritores clásicos, cuyos textos se utilizaban para la enseñanza. Posteriormente, el método *estructural* o *audiolingual*, basado en las teorías conductistas, subordinaba el vocabulario que debía ser enseñado a las estructuras lingüísticas que el estudiante debía automatizar durante el proceso de aprendizaje. En los años 70, con la aparición de los enfoques *comunicativos*, en parte como reacción a las carencias de los métodos anteriores, las *nociones y funciones* pasaron a ser el centro de interés en la enseñanza de lenguas, por lo que a menudo se habla de métodos *nocio-funcionales*. El léxico que aparece en los cursos elaborados dentro de esta corriente metodológica no es más que un reflejo del vocabulario utilizado en los contextos elegidos para introducir las funciones y nociones que se pretende que el estudiante conozca – en el restaurante, en el hotel, en el aeropuerto, en la consulta del médico, son algunos de los más frecuentes.

Bajo este trato dado al vocabulario parece subyacer la idea de que la adquisición del vocabulario se produce de forma natural durante el aprendizaje de esos otros elementos considerados básicos: gramática, estructuras, funciones; que es algo que viene dado por sí mismo.

¿Cuál ha sido el resultado de este estado de cosas? ¿Cuál es el vocabulario que aparece en los textos para la enseñanza de lenguas publicados a

lo largo de las últimas décadas? ¿Es real esa falta de criterios puramente léxicos en la selección del vocabulario, o existe cierto acuerdo tácito, basado en el instinto o en la intuición lingüística de los autores, a la hora de decidir qué vocabulario debe ser aprendido o enseñado en cada uno de los niveles de aprendizaje?

ESTUDIO

La investigación se ha centrado en un estudio comparativo del vocabulario que aparece en una serie de cursos para la enseñanza del español. En concreto, hemos analizado los manuales publicados por la BBC a lo largo de un periodo de 30 años (1965-1995), dirigidos a estudiantes de un nivel inicial.

Los cursos analizados han sido los siguientes:

- *¡Oigan Señores!* (1965)
- *Starting Spanish* (1967)
- *Zarabanda* (1971)
- *¡Digame!* (1978)
- *España Viva* (1987)
- *Sueños* (1995)

Como base de la investigación se han utilizado las listas de vocabulario recogidas en los glosarios que cada uno de los cursos incluye como apéndice en el libro del alumno. El análisis ha consistido en la comparación de los elementos incluidos en cada una de ellas con el objeto de comprobar en qué coinciden y en qué difieren. Para ello se han utilizado tres programas informáticos que permiten comparar dos listas de palabras, dando como resultado las palabras que aparecen en sólo una de ellas, que aparecen en las dos, y el número total de palabras distintas (types) que aparecen en las dos listas.

Para poder llevar a cabo este análisis, debido a las diferencias entre las listas, ha sido necesario realizar cambios que, sin alterar su naturaleza, permitieran una comparación de las mismas desde el punto de vista del léxico. Estas diferencias, en

su mayor parte, se deben a la utilización en la elaboración de los glosarios de criterios morfológicos -vg. la aparición del infinitivo y varias formas personales de un verbo- y sintácticos -vg. *ir de compras-*, que se mezclan y se superponen a los puramente léxicos.

Por ello, los cambios llevados a cabo en las listas han consistido fundamentalmente en eliminar elementos de los glosarios que obedecen a dichos criterios morfológicos y sintácticos, más que a criterios léxicos:

- expresiones que no pueden ser consideradas como palabras (*hace frío, ponerse al teléfono*)
- femeninos (cuando son regulares: *viejo/vieja*; pero no cuando son irregulares: *hombre/mujer*), plurales, formas personales del verbo, superlativos de los adjetivos; manteniendo en estos casos sólo la palabra base.

También se han modificado aquellas otras entradas que presentan formas diferentes en las distintas listas, pese a referirse claramente a la misma palabra - *espárrago/espárragos, verdura/verduras* - dándoles la misma forma, de manera que fuera posible la comparación mecánica de las mismas.

Los cambios, por discutibles que puedan ser - que en estas cuestiones siempre lo son-, en este caso han tenido como objetivo homogeneizar las listas, aplicando el mismo criterio en todos los casos, de forma que, sin alterar su esencia, la comparación fuera posible.

Los resultados de este análisis se han cotejado con el vocabulario incluido en *Un nivel umbral* (Slagter, 1979) y con el *Diccionario de frecuencias de las unidades lingüísticas del castellano* (Alameda y Cuetos, 1995).

Un nivel umbral es la adaptación al español del *Threshold level* del inglés, elaborado por Peter J. Slagter bajo el auspicio del Consejo de Europa. En él se presenta un plan de estudios basado en nociones y funciones para un nivel inicial dirigido a adultos. El objetivo, tanto del nivel umbral elaborado para el español como el de los elaborados para las lenguas habladas en otros países europeos, es establecer de manera equiparable los contenidos básicos que permitan comunicarse en cada una de ellas a alguien que viaje por Europa.

Teniendo en cuenta esto, hemos considerado que sería útil comparar el vocabulario que aparece en los cursos de la BBC con el que en él se recoge. Como base para esta comparación se ha empleado el glosario que se incluye en *Un nivel umbral*.

El *Diccionario de frecuencias de las unidades lingüísticas del castellano* es el más reciente y más amplio de los de su tipo publicados en España. Por ello se ha utilizado para determinar en qué niveles de frecuencia se encuadra el vocabulario incluido en los cursos, y comprobar así hasta qué punto dicho aspecto ha influido en la elección del mismo.

RESULTADOS Y ANÁLISIS

El resultado de la comparación de los glosarios de los seis manuales entre sí, y de estos con *Un nivel umbral*, aparece en la Tabla I, cuyo contenido se describe a continuación:

- *General* recoge el número total de diferentes palabras (*types*) que aparecen en los seis manuales.
- *Numbral* se refiere a *Un nivel umbral*.
- Bajo *Total* aparece el número total de palabras en cada uno de los manuales, en *Un nivel umbral* y en *General*.
- *N1, 2, 3...* recogen la distribución del vocabulario total incluido en cada uno de los manuales, y en *General* y *Un nivel umbral*, de acuerdo con el número de ellos en los que aparece. *N1*, por tanto, es la parte del total de palabras presente sólo en un manual, *N2* el número de palabras que aparece en dos de los manuales, y así sucesivamente hasta llegar a *N6*, que recoge la cantidad de palabras comunes a los seis manuales.

TABLA I

Distribución del vocabulario según el número de manuales en los que aparece.

	Total	N1	N2	N3	N4	N5	N6
Oigan	675	174	122	113	94	74	98
Start Spanish	941	149	135	152	189	218	98
Zarabanda	753	101	99	109	143	203	98
Dígame	1549	454	286	259	231	221	98
E Viva	951	154	170	165	168	196	98
Sueños	1956	865	316	240	219	218	98
General	33921	897	564	346	261	226	98
Numbral	1158	157	164	188	188	180	95

En la Tabla II se recoge la distribución por frecuencias de las palabras que aparecen en los seis manuales (*N6*, cf. Apéndice) y en cinco de ellos (*N5*), de acuerdo con el *Diccionario de frecuencias de las unidades lingüísticas del castellano*.

TABLA II

Distribución por frecuencias de las palabras comunes a 5 y 6 cursos.

	< 500	500-1000	1000-1500	1500-2000	+2000
N6 (98)	41	19	11	81	9
N5 (226)	110	34	15	13	54

El primer aspecto que llama la atención al examinar los resultados es la diferencia en cuanto a la amplitud del vocabulario incluido en cada uno de los manuales: desde las 675 palabras que aparecen en *Oigan* hasta las 1956 en *Sueños*. Estas cifras

revelan una clara carencia de criterios claros y compartidos sobre cuántas palabras debe aprender el estudiante en el nivel inicial. Teniendo en cuenta que los objetivos de los distintos cursos son básicamente los mismos: capacitar al estudiante para comunicarse en español, y darle a conocer los aspectos más característicos de la cultura hispana, la importancia de esta diferencia es todavía más evidente.

Otro dato relevante, tal vez el más llamativo y sorprendente, es que sólo 98 palabras aparecen en los glosarios de seis de los manuales (la lista completa se recoge en el Apéndice). Entre ellas aparecen palabras tan curiosas como *sello*, *avión* o *sopa*, que no aparecen entre las 2000 más frecuentes y cuya necesidad, más allá de su frecuencia, en un nivel inicial es discutible, y sin embargo faltan otras cuya presencia parecería más necesaria como *pequeño*, *ahora*, *menos*, *hombre*, *mujer* -estamos tomando algunas de las que aparecen entre las 500 más frecuentes en el *Diccionario de frecuencias*-.

Analizando la lista de palabras incluidas en N6 y N5 de acuerdo con su frecuencia (cf. Tabla II) se observa que casi un 60% de ellas pertenecen al grupo de las 1000 más frecuentes. Sin embargo, la suma de N5 y N6 en el mejor de los casos - en *Zarabanda*- constituye apenas un 40% del total de palabras recogidas en el manual.

A la vista de estos datos parece claro que no ha sido la frecuencia el criterio utilizado para la selección del vocabulario. Este hecho en parte puede explicarse teniendo en cuenta la carencia de diccionarios de frecuencias para el español, como los que existen para otras lenguas, en particular el inglés (por ejemplo: Kucera y Francis, 1967; Nation, 1986; West, 1953). Además del utilizado en este estudio (Alameda y Cuetos, 1995), de muy reciente publicación, se puede citar el *Frequency Dictionary of Spanish Words* de Juilland y Chang-Rodríguez (Juilland y Chang Rodríguez, 1964), basado en un corpus bastante antiguo - textos escritos y publicados entre 1920 y 1940 - y pequeño - 500.000 palabras. Durante esta década, sin embargo, se han recopilado diversos *corpora* del español, alguno de los cuales -*Cumbre*- ha sido utilizado como base en la elaboración de una serie de manuales para la enseñanza del español como lengua extranjera (Sánchez *et al.*, 1995). (Para más información sobre los corpus del español existentes o en desarrollo véase: Instituto Cervantes, 1994, 1996)

Ello explica por qué en los manuales publicados para la enseñanza del inglés como lengua extranjera existe una mayor uniformidad por lo que se refiere al vocabulario, y demuestra la utilidad y necesidad de materiales como las listas de frecuencias para la elaboración de materiales para la enseñanza de lenguas extranjeras.

Los criterios utilizados para la selección del vocabulario parecen tener más que ver con las situaciones comunicativas. Así, por ejemplo,

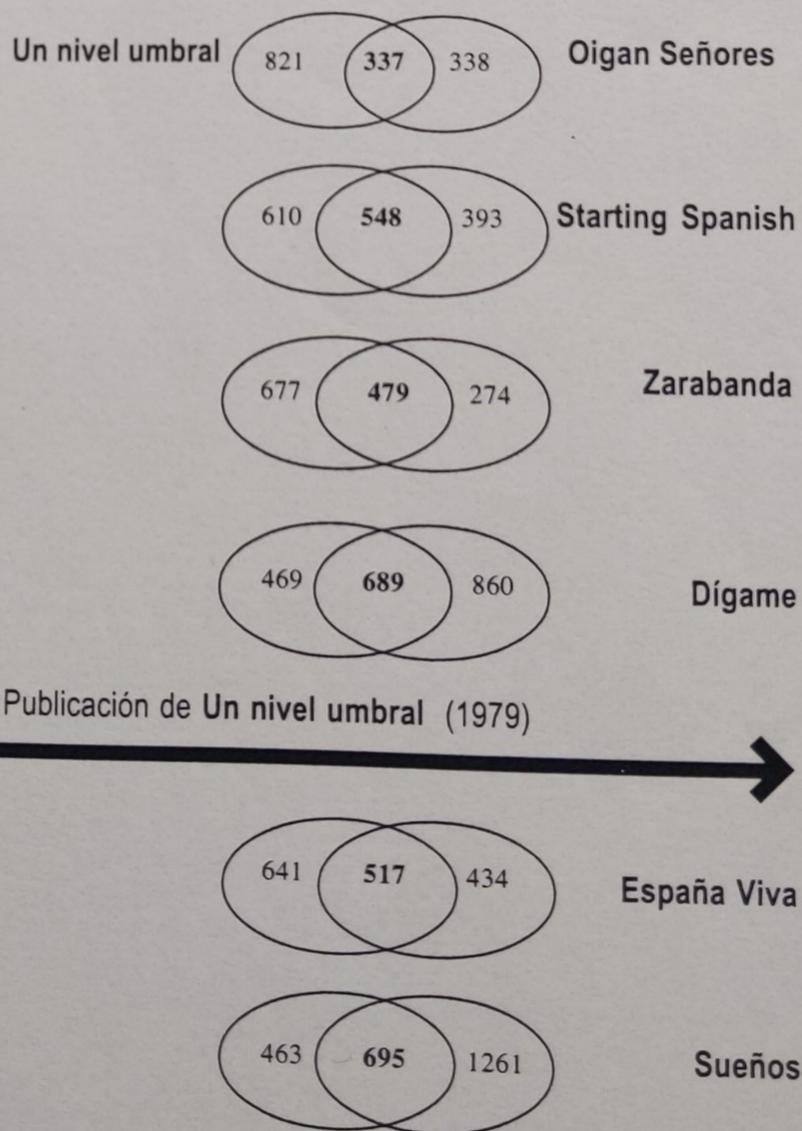
encontramos en N6 palabras como: *avión*, *billete*, *playa*, *tren*, *viajar*, y en N5: *autobús*, *equipaje*, *hotel*, *marisco*, *piscina*, *turista*, *vacaciones*, todas ellas relacionadas con el turismo, el viaje, y que no aparecen entre las 1000 más frecuentes. Aunque no siempre frecuencia es igual a utilidad, en este caso se echan de menos otras palabras cuyo conocimiento en un nivel inicial parece más útil.

En la Figura 1 se muestra la coincidencia entre el vocabulario recogido en cada uno de los libros y el que aparece en *Un nivel umbral*. Éste, como se ha mencionado anteriormente, se puede encuadrar dentro del enfoque nocio-funcional, y las cifras que resultan de la comparación con los manuales, parecen sugerir que en ellos se sigue, al menos en parte, un criterio similar en la elección del vocabulario. Incluso los manuales publicados con anterioridad a la aparición del mismo coinciden en al menos en un 50% del vocabulario. En los casos en los que el porcentaje de coincidencia es menor del 50% con respecto al número de palabras que aparecen en el manual -*Dígame* y *Sueños*-, el número supone casi un 70% del total del vocabulario recogido en *Un nivel umbral*. En los publicados posteriormente -*España Viva* y *Sueños*- no se aprecia un incremento significativo que indique una influencia directa, pero sí el mantenimiento de un alto nivel de coincidencia que parece confirmar la utilización de criterios semejantes.

“A la vista de estos datos parece claro que no ha sido la frecuencia el criterio utilizado para la selección del vocabulario”

FIGURA 1

Comparación entre *Un nivel umbral* y cada uno de los cursos.



CONCLUSION

El estudio llevado a cabo sobre estos seis cursos de español viene a confirmar que a la hora de

elaborar materiales para la enseñanza de lenguas extranjeras el léxico ha sido relegado a un lugar secundario y no ha sido considerado como un elemento que mereciera una planificación especial. En el caso de los textos analizados en este trabajo los criterios a los que parece estar subordinado el vocabulario son las nociones y funciones comunicativas que se pretende introducir.

La frecuencia de las palabras es un aspecto que no ha sido tenido en cuenta, lo que en parte puede explicarse, en el caso de los cursos de español, por la escasez de corpora y diccionarios de frecuencias para esta lengua.

El hecho de que el número de palabras comunes a todos los libros sea tan pequeño revela que dejar todo a la intuición no es el mejor camino. Además plantea una serie de cuestiones: ¿Cuál sería el resultado si pusiéramos juntos a los estudiantes que han aprendido español siguiendo cada uno de estos cursos y les hiciéramos comunicarse en la lengua que han aprendido? ¿Y cuál si los lleváramos a España nada más completado su estudio? Si tenemos en cuenta que estos cursos están concebidos para ser utilizados en un país donde la lengua que se habla no es la que se estudia y por lo tanto donde la única, o la principal, fuente del lenguaje para el estudiante es el material del curso, esta falta de coincidencia supone sin duda un importante defecto.

Nation (Nation, 1990, 1) señala varias razones para una enseñanza sistemática y sujeta a unos principios del vocabulario:

- que existe ya una abundante investigación sobre el vocabulario que ha aportado información sobre cómo tratar el vocabulario y en qué vocabulario centrarse;
- que la elección entre los diversos métodos existentes para enseñar vocabulario debe tener una base teórica y experimental;
- que el vocabulario es visto como un elemento importante por los estudiantes, los cuales en muchos casos sienten que sus dificultades provienen de la carencia de un vocabulario adecuado;
- y por último, que prestar atención al vocabulario es algo inevitable, ya que, tanto en los cursos que siguen los métodos más formales como en los basados en los métodos puramente comunicativos, es necesario enseñar el vocabulario de una manera u otra.

Los resultados de este estudio vienen a confirmar la necesidad de ese acercamiento sistemático y fundado en los conocimientos existentes a la enseñanza del vocabulario, y esperamos que sean útiles tanto para profesores como para aquellos que se dedican a elaborar materiales para la enseñanza de lenguas.

REFERENCIAS

Alameda, J. R. y Cuetos, F. (1995) *Diccionario de*

frecuencias de las unidades lingüísticas del castellano. Universidad de Oviedo.

Instituto Cervantes (1994) *Report on linguistic resources for Spanish (I). Written and spoken corpora available or in progress in Spain.* Alcalá de Henares: Instituto Cervantes.

Instituto Cervantes (1996) *Informe sobre recursos lingüísticos para el español (II) Corpus escritos y orales disponibles y en desarrollo en España.* Alcalá de Henares: Instituto Cervantes.

Kucera, H. y Francis, W. N. (1967) *A computational analysis of present-day American English.* Providence, RI: Brown University Press.

Nation, I. S. P. (1986) *Word lists: Words, affixes, stems.* Wellington: Victoria University. English Language Institute.

Nation, I. S. P. (1990) *Teaching and learning vocabulary.* New York: Newbury House.

Sánchez, A., Espinet, M^a T. y Cantos, P. (1995) *Cumbre. Curso de Español para Extranjeros.* Madrid: SGEL.

West, M. (1953) *A General Service List of English words.* Londres: Longman.

FUENTES DE DATOS

Álvarez, M^a V. y Watson, A. (1965) *¡Oigan Señores!* Londres: British Broadcasting Corporation.

Dutton, B. y García de Paredes, A. (1967) *Starting Spanish.* Londres: British Broadcasting Corporation.

Escribano, J. G. (1978) *Dígame.* Londres: British Broadcasting Corporation.

González, M.; Kettle, L. y Placencia (1985) *Sueños. World Spanish.* Londres: British Broadcasting Corporation.

Sperber, M. y Fernández-Gasalla, M. (1971) *Zarabanda.* Londres: British Broadcasting Corporation.

Utley, D. (1987) *España Viva.* Londres: British Broadcasting Corporation.

APÉNDICE

Lista de palabras comunes a los 6 libros

agradable	ahí	avión
azul	bailar	barato
bastante	billete	cabeza
caja	carne	caro
casi	cena	cenar
cerca	cerrar	cerveza
ciudad	claro	comida
cosa	crear	cuarto
cuenta	dejar	demasiado
descansar	desde	dormir
empezar	entrada	habitación
iglesia	invierno	jugar
lado	lavar	leche
leer	lejos	llamar
llevar	luego	mano
manzana	marido	mediodía
mes	mismo	necesitar
niño	novio	nuevo
número	pagar	parecer
pasar	película	periódico
piso	playa	plaza
precio	preferir	pueblo
puerta	quedarse	querer
saber	salir	seguir
sello	semana	sin
sitio	sobre	sol
solo	sopa	sólo
tercero	terminar	tiempo
tienda	trabajar	trabajo
tren	último	ver
verano	verdad	vez
viajar	viaje	viejo
volver	ya	